

Un bailenense en la Guerra del Rif. El soldado del Regimiento de Infantería Mecanizada Castilla Nº 16 Manuel Hidalgo Sicilia

**A neighbour of Bailén in Rif War.
Soldier Manuel Hidalgo Sicilia from Castille
16th Mechanized Infantry Regiment**

Miguel Ángel Alonso Roa

Investigador y maestro de Ed. Primaria
e-mail: maroa22004@yahoo.es

Recibido: 12-10-2022

Aceptado: 15-11-2022

Resumen:

La Guerra del Rif enfrentó a los españoles contra los rifeños, población autóctona que habitaba el protectorado español, dirigidos por Abd-el-Krim y que mostró una feroz resistencia a la dominación española. La guerra de África fue una tragedia para los miles de soldados españoles que les tocó luchar en ella. Muchos jóvenes bailenenses sufrieron el desgarrar de separarse de sus familias marchando a una guerra que se libraba muy lejos de sus hogares, en un territorio inhóspito y sin entender qué intereses movían a los políticos de la Restauración a mantenerla.

Palabras clave:

Guerra del Rif, Servicio militar, Quintas, Peñón de Vélez de la Gomera.

Abstract:

Rif War faced Spaniards and Riffeans, inhabitants of the Spanish Protectorate commanded by Abd-el-Krim, who showed a fierce resistance to Spanish domination. Africa War was a tragedy for thousands of Spanish soldiers who had to go and fight. Many youths from Bailén suffered the heartbreak of leaving their families behind to go to a war in an inhospitable territory, far away from their homes, and without understanding what reasons the Restoration politicians had to keep that battle going.

Key words:

Rif War, Military service, Conscription, Vélez de la Gomera Rock.

1. Introducción

Alguien escribió que los viejos soldados nunca mueren...pero los soldados sin nombre son olvidados por aquellos que los enviaron a la guerra. Un hecho especialmente terrible cuando esos soldados, los de reemplazo, fueron enviados a morir siendo muy jóvenes. Murieron por nosotros, por una mísera soldada, y ahora parece que nadie quiere recordarlos. El centenario del Desastre de Annual (1921-2021), dentro de la Guerra del Rif, y que puede decirse que culminó con más bajas que supervivientes, ha pasado sin mucha repercusión por culpa de la crisis sanitaria que ha azotado España en los últimos dos años.

Durante la campaña del Rif se comenzó con una táctica consistente en crear pequeños puntos fortificados – blocaos- que cubrieran la mayor parte del territorio, defendiendo montes y barrancos, pero que en realidad fueron ineficaces y solo consiguieron cientos de soldados españoles muertos por emboscadas. Esto, en un terreno abrupto que dificulta el aprovisionamiento y con una intendencia corrupta y negligente que no mostraba demasiado interés en los soldados rasos, convirtió la vida en primera línea del frente en una auténtica

odisea, lo que sumado a un enemigo que conocía el terreno y luchaba como una guerrilla y no como un ejército regular hizo todavía más difícil la supervivencia para el soldado (O'Donnell *et al.* 2009: 600-608).

Comenzando por la propia moral, crucial para la victoria en el campo de batalla, el soldado español común no partía especialmente entusiasmado. El sistema de reclutamiento para 1920 ya no tenía la “redención en metálico” ni el “sustituto”, pero sí que contaba con un beneficio para las clases más pudientes llamado la “cuota”, por la cual el soldado, a cambio de un pago, podía acortar su tiempo de servicio y buscarse un alojamiento mejor al ofrecido en el cuartel (Puell de la Villa 2001: 165-187). El propio viaje hacia los puertos de embarque era penoso, hacinados en lentos trenes anticuados, situación que no mejoraba para cruzar el estrecho. Los motines que se producían en los embarques nos dan fe de ellos, como por ejemplo el que se produjo el 23 de agosto de 1923 en Málaga (Madariaga 2005: 286-287).

La intendencia funcionaba mal y tarde, además de con una importante corrupción. Antonio Cerdón un oficial embarcado tras el desastre de Annual, habla con tranquilidad de los negocios

ilícitos organizados en torno a los suministros, uno de los cuales “se había hecho público meses antes con el descubrimiento de un desfaldo de más de un millón de pesetas en la Comandancia de Intendencia de Larache” (Cordón García y Viñas Martín 2008: 241). La cadena de mando no funcionaba mucho mejor. El mismo Cordón nos cuenta otra anécdota que da fe de lo ineficaz del mando al principio de la campaña. En su conversación con un oficial de caballería que le asignan como escolta, este le dice: “Yo, por un lado, recibo verbalmente del jefe de Estado Mayor la orden de escoltarte, y por escrito, en la orden que tengo en el bolsillo, me ordenan que esta noche me ponga en Melilla a disposición del Estado Mayor de la Comandancia. ¿Cómo puedo llegar a Melilla esta noche si tengo que seguir marchando al paso para escoltarte? Y lo grande es que cuando llegue allí me dirán, probablemente, como ya ha ocurrido otras veces, que el escuadrón no es necesario y que regrese a Dar Drius...” (Cordón García y Viñas Martín 2008: 197).

Se dieron tres quejas principales entre los soldados que estaban relacionadas con la intendencia: la falta de agua, de comida en buen estado o apropiada, o, en ocasiones, de comida a secas, y, finalmente, de tiendas y equipo adecuado. Estas eran las penalidades que relataban todos los oficiales y soldados en documentos de la época consultados. Las profundas carencias principales eran el agua y equipo y esto se traducía en la imposibilidad de mantener una higiene y unas condiciones de vida aceptables, lo que provocó enfermedades a mansalva y casi más bajas que los rifeños. “Mayor riesgo que el de las balas (...) es el de las condiciones antihigiénicas en que el soldado vive” (Prieto 2001: 108-109).

Existían dos tipos de hospitales, del Estado y de la Cruz Roja. En general, eran bastante distintos, primando en calidad los de la Cruz Roja. La principal queja tanto era de lo inadecuados como insuficientes que eran los hospitales del ejército, teniendo que recurrir a barcos como el *Alicante* o a tener a los enfermos y heridos en las propias posiciones de combate: “Y como en los hospitales no se cabe, a los enfermos se les retiene en las posiciones. Hasta el quinto día no se evacua a los enfermos de fiebre. Cinco días tirados sobre el santo suelo” (Prieto 2001: 89). En conclusión, las duras condiciones del clima marroquí, la ineficaz intendencia que provocaba una escasez de alimento, agua y equipo superiores a las normales y el reclutamiento obligatorio para una guerra como la Campaña del Rif, considerada injusta y que solo beneficiaba a los militares que querían ascender, provocaron que los soldados españoles sufrieran un grave problema de moral durante todo el conflicto, convirtiendo su experiencia en un recuerdo odiado por la mayoría de soldados que combatieron allí.

2. Los hijos de Bailén en el Rif

Bailén cuenta con que bastantes de sus hijos fueron destinados a servir en esta guerra. Uno de estos ilustres jóvenes que combatieron en aquella guerra de África, fue Manuel Hidalgo Sicilia, hijo de Antonio Hidalgo y Antonia Sicilia, domiciliado en la C/ Romanones (hoy calle Colón). Nació el 5 de Agosto de 1898 y fue llamado a filas por el Ejército español en el año 1919 cuando cumplía los 21 años (Fig. 1), según se recoge en las actas de quintas de nuestro Ayuntamiento¹. El 16 de febrero se celebró el sorteo de quintos bajo la presidencia del alcalde D. Juan Ortiz Linares,

Número del Doblar	Nombres de los Mozos	Caso del carta 34	Fecha del reclutamiento			Nombre del		Residencia	Domicilio
			Día	Mes	Año	Padre	Madre		
10	Manuel Hidalgo Sicilia	5.º	5	Agosto	1898	Antonio	Antonina	Boitán	S. Romanones
11	Sebastian Sanchez Maldonado	5.º	26	Enero	"	J. Andres	Nicolasa	"	Soriano
12	Juan Santamaria Cobo	5.º	25	Julio	"	Fran.º	Rocasa	"	Almudrol.
12	Juan Lorite Brabo	5.º	9	Marzo	"	Pablo	Ramona	"	Sejara
14	Rafael Romero Echica	5.º	11	Marzo	"	Valentin	Teresa	"	Vita-algeja
15	Francisco Pozas Puzillo	5.º	29	Enero	"	Alejandro	Paula	"	Empedrada
16	Antonio Villar Rodriguez	5.º	2	"	"	Fran.º	Virgilia	"	Pae
17	Pedro Rodriguez Sanchez	5.º	1	Mayo	"	Pedro	Ana	"	Campo
18	Miguel Aguilar Durillo	5.º	6	Enero	"	Andres	Maria	"	"
19	Francisco Arance Rubio	5.º	15	"	"	Fran.º	Concepcion	"	"
20	Ramon Melrino Lopez	1.º	11	Junio	"	Marcos	Isaac	"	"

Fig. 1. Acta de quintas. Alistamiento 1919. (Fuente: www.familysearch.org). Acceso el 09/06/2022.

a cada quinto se le asignaba un número que sería de gran importancia para su posterior destino en el servicio militar, obteniendo el número 34. Los quintos con números bajos solían obtener peores destinos, normalmente en África, donde se estaba librando una guerra. El 2 de marzo se llevó a cabo el acto de clasificación y declaración de soldados, también presidido por el Sr. Alcalde, fueron revisados, según se recoge en el acta, por el médico titular D. Rafael Lario Carrasco y fueron tallados por D. Simón Antonio Rodríguez Fuentes y D. Francisco Camacho Ochoa. Llamados por orden correlativo al sorteo celebrado. Tallado obtuvo un metro quinientos noventa milímetros (1,59 cm) siendo su perímetro torácico de setenta y ocho cm (78 cm). Los facultativos lo consideraron útil y el Ayuntamiento oído el Síndico le declara soldado². D. Juan José Roa fue el encargado de la conducción y entrega en la Caja de Reclutas de Linares de los

mozos de 1919. A partir de este momento, el quinto pasaba a ser recluta, se le entregaba la cartilla militar, quedando bajo la jurisdicción del ejército. Después, el joven se marchaba a su casa hasta que desde esta Caja se le llamara para concentración, momento en el que se le volvía a tallar y practicar un nuevo reconocimiento médico, tras el cual, si era dado por útil, el recluta marchaba hacia el destino en el que cumpliría su servicio activo en filas durante tres años. Manuel Hidalgo Sicilia fue destinado a África donde vistió el uniforme del Regimiento de Infantería Mecanizada Castilla nº 16 (Fig. 2) -2ª Compañía del lamentablemente desaparecido Batallón Alcántara-.

El Regimiento de Infantería Castilla nº 16 apodado *El Héroe* fue fundado por el Excmo. Sr. Duque del Infantado en junio de 1793 (Fig. 2), con el nombre de Voluntarios de Castilla, tomando el número 40 en el año 1802. Tuvo a lo largo de su historia, según su historial, varios



Fig. 2. Escudo del Regimiento Castilla Nº 16. (Fuente: www.geocities.es). Acceso el 11/06/2022.

nombres: Rgto. de Infantería Castilla Nº 38 en 1812, Rgto. de Infantería Castilla nº 35 en 1815, Rgto. de Infantería Castilla nº 15 en 1823 y Rgto. de Infantería Castilla nº 16 en 1833. Estuvo combatiendo en la Guerra con Francia, Guerra de la Independencia Española, Guerras coloniales en América, Guerras Carlistas. Guerras de Cuba y Guerras de África. Por su participación en la acción de las Canteras de Utrillas el 23 de mayo de 1838 en la 1ª Guerra Carlista obtuvo la recompensa colectiva ('Corbata de San Fernando') que luce en su bandera.

En 1922 en la plaza de Badajoz comenzó el año prestando servicio de guarnición el Primer Batallón y Plana Mayor. En esa fecha se incorporaron al regimiento 396 individuos de tropa del Batallón Expedicionario del Remplazo de 1919, destinados a África, donde iba encuadrado Manuel Hidalgo Sicilia. Venían mandados por el capitán D. Manuel Alarcón de Lastra y a las órdenes del Coronel D. Rafael Borrego Esperante y León, El ba-

tallón Expedicionario guarneció la posición de Yazanen con destacamento en Timardin, Sidi Mesaud y Cuesta Pinos que cubrían la carretera a Hidun y Melilla, permaneció en esta situación hasta el 30 de enero que pasó al sector del Zoco Had de Benisicar. Se distribuyeron de la siguiente forma: El comandante con la 3ª CIA y una sección de ametralladoras en Otero; la 1ª CIA y la otra sección de ametralladoras en Yamorat dando destacamentos a los blocaos de Taulet y Tiguisan; la 2ª CIA dando las guarniciones de Arango y Sidi Amaran; la CIA con los destacamentos que ya daba a la carretera de Yazanen y el resto de la fuerza de la 2ª y 4ª no empleada anteriormente, Tren y Plana Mayor con el Teniente Coronel en la posición de Hidum³.

Según dispuso la superioridad los días 17 y 18 de febrero, son desmanteladas las posiciones de Arago y Sidi Amaran y blocaos, Cuesta Pinos, Taulet y Tiguisan incorporándose sus guarniciones respectivas a Hidum e Ysmcart y el 3 de marzo la 2ª CIA, con Manuel Hidalgo entre sus componentes, marchó a Melilla en expectación de embarque para el Peñón de Vélez de la Gomera, quedando acampado el mismo día en las inmediaciones del Fuerte de Camellos, hasta el 9 que embarcó en el vapor *Juan de Juanes* (Fig. 3) llegando a dicha plaza en la mañana del día siguiente relevando a la CIA que estaba allí de guarnición⁴ (Fig. 3).

El peñón de Vélez de la Gomera (س يداب *Bādīs*, قري مق *Qumīra*, en árabe) es un territorio español en el norte de África. Se encuentra a 126 kilómetros al oeste de Melilla y a 117 kilómetros al sudeste de Ceuta. Tiene una extensión aproximada de 19.000 metros cuadrados y una altitud máxima de 87 metros. Originalmente era una isla rocosa hasta

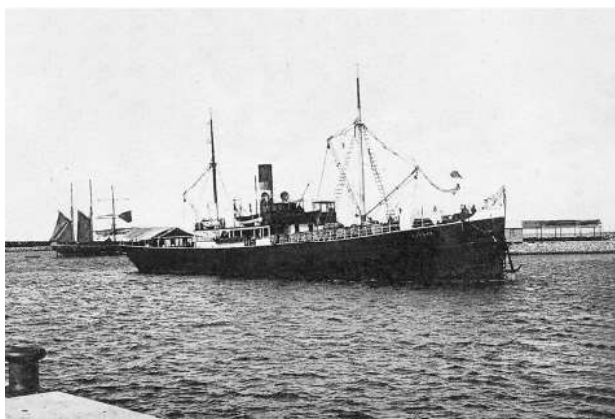


Fig. 3. Vapor Juan de Juanes. (Fuente: www.trasmeships.es). Acceso el 11/06/2022.

que un terremoto en 1930 lo convirtió en península uniéndolo con el continente a través de un estrecho istmo de arena (Fig. 4), o tómbolo, que hace de frontera con Marruecos. El peñón de Vélez de la Gomera depende de la Capitanía marítima de Melilla (Fig. 4). De forma permanente está habitado con efectivos de varias unidades del Ejército de Tierra. El límite que separa España de Marruecos por Vélez de la Gomera constituye la sección de frontera más pequeña del mundo, con apenas 85 metros de longitud. El peñón de Vélez de la Gomera se ha mantenido ininterrumpidamente bajo soberanía española desde 1564. En 1921, en el contexto de la guerra del Rif, se decidió reforzar la presencia española en el mismo. El peñón fue atacado y se evacuó a la población civil en abril de 1922 con los submarinos B-1 e *Isaac Peral*, apoyados por el acorazado España; posteriormente, tuvo que ser abastecido en junio de 1922 por los submarinos A-3, *Isaac Peral* (A-0) y B-1.

Al arribar la CIA del Alcántara al Peñón de Vélez se encontraba este en una situación delicada por valerse el Alto Mando de los informes y confidencias que desde dicha Plaza se le daban y que afectaban a la suerte de los numerosos

prisioneros que tenían en su poder los rifles y al curso de las operaciones que se desarrollaban en la zona de Melilla, teniendo órdenes su guarnición por dicha causa, de no romper las hostilidades mientras los enemigos no fueran los primeros en hacerlo y soportando a este fin la pasividad los emplazamientos de cañones y demás apuestos bélicos que a corta distancia se dedicaba el enemigo. En estas condiciones y esperando de un momento a otro que rompiera el fuego, se dedicó la CIA desde el primer día de su llegada a poner en condiciones de defensa la plaza, a cuyo objeto se dividió la misma en tres sectores que se asignó respectivamente a una sección⁵.

Siguiendo con el relato del Historial del Regimiento Alcántara, no tardó en llegar lo que todos esperaban y el día 20 de marzo a las 12:30 el enemigo abrió violento fuego de cañón y fusilería. La guarnición respondió en la misma forma hasta las 18:30 h continuando más débilmente los disparos de fusil durante toda la noche por ambas partes. Al amanecer del 21 se reanudó el fuego en igual intensidad que el día anterior, hiriendo una bala de fusil al soldado Antonio Rosel



Fig. 4. Peñón de Vélez de la Gomera. (Fuente: Wikipedia). Acceso el 11/06/2022.

Artigas. Las hostilidades siguieron sin interrupción con más o menos violencia en días sucesivos⁶.

El día 1º de abril son heridos de fusil otros dos soldados. El 2 llegó a su máximo el fuego enemigo. Se arrojaron sobre la plaza de 240 a 250 granadas que iban principalmente dirigidas a la parte alta en donde se ubicaba la batería de la “Corona” y el Cuartel de Infantería de Marina cercano al embarcadero, donde prestaba sus servicios Manuel Hidalgo en una sección de la Compañía. Se originaron en días sucesivos varios incendios que fueron sofocados prontamente por el personal de la unidad. Durante la noche y favorecidos por la oscuridad y fuego enemigo un grupo logró llegar a la “Isleta” lugar del peñón cercano a la playa e inmediato al cuartel anteriormente citado⁷.

El día 3 de abril siguió el fuego de fusil y de cañón sin tanta violencia como en días anteriores. Los ataques se dirigieron solamente al Cuartel de la Marina, ya que era la parte más baja y fácil para su acceso a la plaza. Se produjo la baja de tres soldados, entre ellos Manuel Hidalgo Sicilia, que murió defendiendo su puesto. Los tres lo fueron por bala de fusil. También resultó herido un cabo por explosión de granada⁸.

El día 4 consiguen los enemigos que habían pasado a la “Isleta” levantar un pequeño parapeto para resguardarse mejor del fuego de nuestras tropas. Durante la noche cortaron el cable por el que se aseguraba la comunicación del Peñón, pero fue recompuesto al día siguiente con la protección de una sección de la Compañía que fue violentamente hostigada, pero sin bajas. Este día se publicó la siguiente orden de la plaza. “El Sr. Coronel Jefe de Estado mayor del Ejército

de operaciones en conferencia celebrada ayer me dice lo que sigue. El Excmo. Sr. Alto Comisario me encarga diga a V.S., que todo el gobierno con él, esperan que esa brillantísima y valiente guarnición mandada por un Jefe en quien todos tienen plena confianza, sabrá defender el puesto de honor que tanto importa a España conservar, siempre en la esperanza de que la concentración de los poderosos buques de guerra que se van a reunir en estas aguas, unidos al valor y competencia de V.S. y toda la guarnición, saldrán victoriosos de una empresa en que se ha empeñado el honor de España. Me complazco en hacerlo saber en la orden de hoy, para conocimiento y satisfacción de todos. El Comandante Militar García Cantorne”⁹.

El 10 de abril de 1922, se recibe orden de mandar legionarios al Peñón de Vélez de la Gomera, que está en peligro y a punto de caer en manos del enemigo. Se piden voluntarios y son tantos los que se ofrecen, que se eligen a 44 de ellos, un sargento y seis cabos, que al mando del teniente D. José Martínez Esparza y el alférez Díaz de Rábago salen para Melilla. El cazatorpedos Bustamante los lleva al Peñón, donde después de varios intentos, consiguen desembarcar. En los días siguientes mientras los legionarios distraen al enemigo, se procede a evacuar a la población civil.

En días sucesivos, el enemigo no cesa en sus ataques, pese a lo cual se logra desembarcar un convoy de víveres y se mantiene la posición. El comportamiento de los legionarios que se mantienen en el Peñón, es tan digno que el Rey manda este telegrama: “El Rey al Teniente Coronel Millán Astray. Felicito al Tercio por la heroica defensa del blocao de Miskrela y por el espíritu que ha demos-

trado al ser voluntarios para la defensa del Peñón; todos los componentes de las Banderas de Melilla y tú como su Jefe recibe las gracias de tu Rey y un fuerte abrazo. Alfonso-Rey”.

El censo de población civil rondaba las 100 personas, más la guarnición militar, que triplicaba el número. Todos ellos, asediados varios días bajo el fuego enemigo, estaban en una situación cada vez más insostenible. La lluvia de balas era incesante, y su evacuación no podía ni debía hacerse esperar. Cualquier intento de salvar a la angustiada población debía hacerse por mar, así que el Ministro de Marina, D. José Rivera y Álvarez de Canero, que acababa de estrenar el cargo hacía tan sólo unos días, fue el encargado por el gobierno de tomar las riendas del problema: ¿Qué barcos podían acercarse lo más discretamente posible?

La respuesta era bien sencilla: a la flotilla de submarinos le había llegado la hora de la verdad. El jefe de la Estación de Submarinos, capitán de fragata don Mateo García de los Reyes, recibe órdenes concretas de Madrid: dos submarinos debían ser alistados para salir urgentemente hacia el peñón e intentar evacuar a su población civil. Como buque desde el que se coordinaría toda la acción es designado el acorazado *España*. El jefe de Flotilla llama a su despacho a los tenientes de navío don Casimiro Carre Chicarro, comandante del *Isaac Peral* y don Francisco Regalado Rodríguez, comandante del B-1. Allí les explica la situación y pronto se diseña una orden de operaciones. La operación la hará en principio sólo el *Peral* y el B-1 quedará a la expectativa para relevar en caso necesario. Por esta acción, y tras los informes de la Armada, S. M. el Rey don Alfonso XIII concede al capitán de fra-

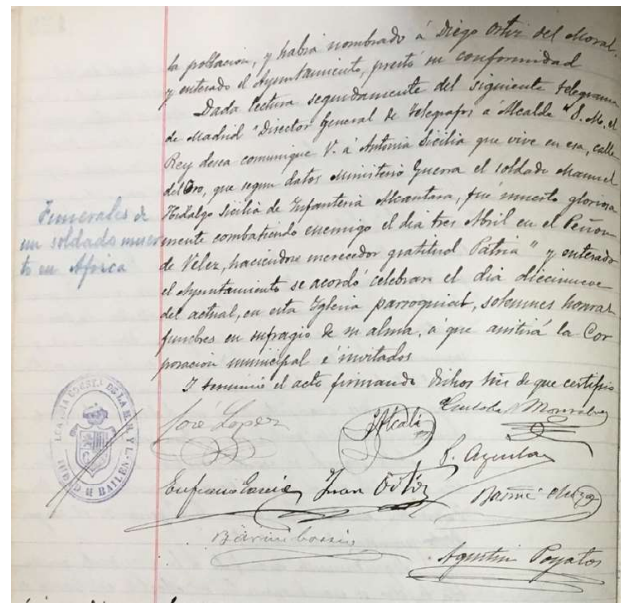


Fig. 5. Acta capitular de Día 15 de abril. (Fuente: Archivo Municipal de Bailén).

gata don Mateo García de los Reyes la Medalla Naval, máxima distinción que se otorgaba en aquella época. Tanto la real orden que concede la condecoración como el resumen de la acción que había ordenado redactar el almirante Antón se publicaron en el Diario Oficial del Ministerio de Marina N° 132, del año 1927.

3. Un final heroico

El día 15 de abril de 1922 se reúne el pleno del Ayuntamiento en sesión ordinaria presidido por el Sr. Alcalde D. José López Soria y abierta la sesión (Fig. 5), entre otros asuntos del día, se dio lectura al telegrama de Madrid del Director General de Telégrafos para el Alcalde: “Su Majestad el rey desea comuniqué V. a Antonia Sicilia que vive en esa, en la calle del Oro, que según datos Ministerio de la Guerra el soldado Manuel Hidalgo Sicilia de Infantería Alcántara, fue muerto gloriosamente combatiendo al enemigo el día tres de abril en el Peñón de Vélez, haciéndose merecedor gratitud de la Patria” y enterado el Ayuntamiento

se acordó celebrar el día 19 de abril en la Iglesia Parroquial, solemnes honras fúnebres en sufragio por su alma, a las que asistió la Corporación municipal e invitados ¹⁰ (Fig. 5).

Con este artículo he querido realizar un sincero homenaje a Manuel Hidalgo Sicilia, uno de aquellos hombres que perdieron su juventud y su vida sin tener que haberlo hecho. Imagino la tristeza que embargaría a su madre al recibir el telegrama que le informaba de la muerte de su hijo. La familia Hidalgo Sicilia, humildes bailenenses, se preguntarían como fue la muerte de su hijo y les surgirían una serie de interrogantes. ¿Dónde reposarían sus restos? ¿Cómo es posible que su cuerpo no se repatriase a Bailén para que recibiese sepultura con el adiós de sus familiares? ¿Quedaría enterrado en el Cementerio del Peñón de Vélez? (Fig. 6). Seguro que lo imaginaban sepultado en el camposanto del Peñón de Vélez bajo una sencilla cruz con el epitafio: Aquí yace un pobre soldado español. Hoy cien años después sigue en paradero



Fig. 6. Cementerio del Peñón de Vélez de la Gomera. (Fuente: www.militaramuchahonra.com). Acceso el 10/06/2022.

desconocido. Trazando la semblanza de este joven de nuestra ciudad intento que se pueda comprender mejor el gran drama humano que supuso la guerra del Rif. Sirvan estos versos del poeta jiennense Bernardo López García, Cantor del 2 de mayo, como epitafio a todos ellos:

“¡Mártires de la lealtad, / que del honor al arrullo / fuisteis de la patria orgullo / y honra de la humanidad./ ¡En la tumba descansad!” (Alonso Roa 2021: 88).

Notas

1 www.familysearch.org. Acceso 09/06/2022.

2 www.familysearch.org. Acceso 09/06/2022.

3 Historial del Regimiento de Infantería Castilla nº 16. El Héroe. IHCM

4 Historial del Regimiento Alcántara nº 58. Pág. 79. IHCM

5 Historial del Regimiento Alcántara nº 58. Pág. 79- 80. IHCM

6 Historial del Regimiento Alcántara nº 58. Pág. 80. IHCM

7 Historial del Regimiento Alcántara nº 58. Pág. 80. IHCM

8 Historial del Regimiento Alcántara nº 58. Pág. 81. IHCM

9 Historial del Regimiento Alcántara nº 58. Pág. 81. IHCM

10 Acta capitular de Día 15 de abril. Legajo 83. 7 Diciembre 1918 a 2 diciembre de 1922. nº 3670-3671. AMB

Bibliografía

Cordón García, A. y Viñas Martín, A. (2008): *Trayectoria: recuerdos de un artillero*. Espuela de Plata. Sevilla.

O'Donnell y Duque de Estrada, H., García Hernán, E. y Blanco Núñez, J. M. coords. (2009): *Historia militar de España*. Laberinto; Ministerio de Defensa. Madrid.

Madariaga, M. R. de. (2005): *En el barranco del lobo: las guerras de Marruecos*. Alianza. Madrid.

Prieto, I. (2001): *Crónicas de guerra: Melilla 1921*. Algazara; Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Málaga; Melilla.

Puell de la Villa, F. (2001): Política de defensa y política militar (Morales Moya, A. coord.). *Las claves de la España del siglo XX. Vol. 2, La organización del Estado*. Sociedad Estatal España Nuevo Milenio. Madrid: pp. 165-187, 165-87.

www.familysearch.org. Acceso el 09/06/2022.